ADMINISTRADORES

(oikonomos)

Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios.﻿﻿Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel. (1 Co 4.1-2)

Cada uno según el don que ha recibido,

minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.﻿(1 P 4.10-11)

Porque es necesario que el obispo sea irreprensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo,.. (Tit 1.7)